

CANDELA CORT PRESENTA SU EXPOSICIÓN “CLÁSICOS RE-TOCADOS” DESDE EL 12 DE ABRIL AL 6 DE MAYO

La reinterpretación artística de una obra clásica siempre es un ejercicio de riesgo que suele estar abocado al fracaso. A lo largo de la historia no pocos artistas se han atrevido a ello, una vez por afirmar su propio estilo frente al clásico, y otras por penetrar en el cuadro y pintar la obra que les hubiera gustado pintar... ¡es tanta su fascinación! Y es verdad que de tales empeños han surgido obras sublimes (Bacon, Picasso...), pero, en general, la obra admirada sigue siendo la admirada.

Candela Cort, nuestra artista de ahora, se ha aventurado también por esos derroteros, pero lo ha hecho desde una mirada distinta, distanciada y harto proficiente. En la génesis de su trabajo no está la fascinación, aunque lógicamente la haya, sino el divertimento y la experimentación. La búsqueda de nuevos horizontes de representación, de nuevos espacios para sus creaciones cardinales, los tocados, le ha llevado a la confluencia con algunas obras clásicas inapelables, tan reconocidas como incuestionables e impertérritas. El resultado es una obra difícilmente categorizable, pues tiene algo de collage, algo de escultura, algo de instalación, algo de escenografía, algo de escaparate, algo de esto y de aquello, pero que funciona... la conexión entre arte y moda, un cruce entre dos razas de caballos que corre que se las pela.

Como escribe Juan Manuel Bonet: *Todo esto, sugerido con leves toques de sus materiales habituales que velan la imagen original, haciendo que las figuras de Clouet, por ejemplo, funcionen como entre tinieblas, como en sordina, o, en el colmo del less is more, con una simple hilera de perlas de bisutería, trazando una línea en el aire, sobre uno de esos rostros de sonrisa fugitiva, sobre una de esas cabezas para siempre fuera del tiempo...*

La colección que Candela presenta son retratos de mujeres, miradas de mujeres de otras épocas, bellezas de cuando la belleza se transforma, se hace cortesana, picante, pícara, efigies de mujeres realizadas por artistas enormes del renacimiento, de Flandes,... de un momento en el que la pintura vive un frenesí festivo, en la que, a falta de selfies, el retrato se vuelve una necesidad para la gente de entonces divertida y con posibles. Candela los reinterpreta, los refresca con sus tocados trayéndolos a ahora. El resultado es brillante, sexy.

Licenciada en Bellas Artes por la Facultad de Madrid. Fotógrafa en sus orígenes, Candela Cort tiene una dilatada trayectoria artística y creativa. Presente en la programación de la ya desaparecida tienda y galería Vinçon, que fue referente en el mundo del diseño, en la del Círculo de Bellas Artes, o en la Universidad de Valencia. Colaboradora en una ópera corvina de Phillip Glass y Robert Wilson. Expositora con Eduardo Arroyo, también sombrerero, y presente en la colectiva madrileña homenaje al dadaísta Arthur Cravan. Creadora cuyo trabajo ha sido glosado por una especialista en moda de la solvencia de María Vela Zanetti y por la historiadora y comisaria Patricia Molins. Es sin duda una gran figura tanto en el planeta de la moda como en otros campos de la cultura, especialmente en el de las artes plásticas.

Sus sombreros, la piedra angular de su talento, también estarán representados en la muestra. Con ellos ha ido a Nueva York y a otras ciudades del mundo, y ha entrado en museos, como el Reina Sofía de Madrid y el Museo del Traje.

En fin, una exposición que refleja la altura y la dimensión creativa de la artista en sus principales facetas. Imprescindible verla!

EN LA CALLE RUIZ DE ALARCÓN, 27.
JUNTO AL MUSEO DEL PRADO Y JARDÍN BOTÁNICO.